

René Zavaleta Mercado, remembranza imprescindible. A los XXX años del CELA

Lucio Oliver

René Zavaleta Mercado, compañero de todos, profesor de carrera del CELA en 1974/75, maestro boliviano de siempre; murió en 1984, en plena juventud y productividad.

I

La muerte y la enfermedad son fenómenos terribles para todos. Para el hombre productivo son algo más: una desgracia incomprensible que trunca sus labores. Para los que le sobreviven es dolor, vacío, afrenta. Ahí la muerte siembra, para transformarse en motivaciones perdurables con las cuales seguir las tareas de la cultura y la política trazadas por el andar de los grandes hombres.

Queda para otro momento el estudio necesario de la obra de nuestro maestro, de sus aportaciones a la teoría, al análisis de Bolivia y a los estudios latinoamericanos. En este breve artículo queremos traer a colación impresiones que resultan de lo que fue nuestro conocimiento personal y de trabajo con él dentro del Centro de Estudios Latinoamericanos. Es imposible ser objetivos en el recuerdo de las diferentes facetas de un amigo tan entrañable. Nuestras ideas son tan sólo pensamientos asistemáticos que vienen a la memoria de lo que fue un intercambio fructífero y placentero con René Zavaleta de 1974 a 1984.

II

Llegó a vivir a México después de su paso por Chile, a raíz del exilio que provocaron las dictaduras del Cono Sur y especialmente de la que quitó la vida a Salvador Allende.

Zavaleta pronto mostró que era un intelectual íntegro y multifacético. Le apasionaba todo lo que tuviera que ver con su país, sus luchas, su definición nacional, su política. El dominio universitario y el manejo académico de las grandes tendencias sociológicas y políticas mundiales era parte menor de su obsesión política: la utilización nacional del poder. Le interesaban sus motivaciones, su utilización social, sus logros, sus debilidades, sus fronteras.

A los trece años se involucró en la revolución obrera popular de 1952 que destruyó al Estado oligárquico de su país. Ahí se nutrió de conciencia nacional y de crítica radical. Aprendió desde su adolescencia los condicionantes de la actividad de las masas, del Estado, la política y la geografía. Posteriormente en su juventud inicial sería diplomático en Uruguay; a los 23 años pasó a ser diputado a la Asamblea Nacional de su país por una región predominante indígena y más tarde, a los 25 años, Ministro de Minas y Petróleo.

En Bolivia Zavaleta vivió cercado por las tensiones y contradicciones de las formas de hacer política de su país. Movimiento, sindicato, partido, fueron tres referencias constantes de su quehacer político, así como de todos los bolivianos de su época. La inquietud del político fue entender sus diferencias, sus límites y sus posibilidades. Pero para René no se trataba sólo de comprensión intelectual, sino de opciones de participación: el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), al que perteneció de los 13 a los 31 años y el Movimiento de Izquierda Revolucionario, de los 32 a los 34; el sindicalismo



obrero, con el que tuvo relación toda su vida; los partidos políticos, en donde participó desde los 39 años hasta su muerte, a los 45 (Partido Comunista Boliviano, de 1978 a 1984).

Al llegar a México siguió siempre vinculado a la política de su país. Escribía para los bolivianos. Sus libros y artículos fueron una continua reflexión sobre acontecimientos centrales de la historia y la política nacionales de Bolivia. Eso hizo que su exilio fuese productivo y no sólo espacio de nostalgia y ansiedad por un mundo pasado.

No siempre fue bien comprendido en sus razonamientos e inquietudes por los bolivianos. Los comunistas lo celaban por su apertura ideológica, por su pragmatismo político y por el amplio dominio que tenía de la obra de Trotski. Los troskistas los menospreciaban por su vínculo con las ortodoxias. Los nacionalistas lo veían demasiado crítico y excesivamente radical. Todos se mostraban desconfiados por su dominio intelectual y le pedían continuamente concesiones al obrerismo y al populismo. Quizá por eso Zavaleta se fue haciendo cada vez más encerrado en su lenguaje y más ajeno a la obligada sencillez de la prosa, hasta hacerse casi incomprensible para los neófitos.

René Zavaleta fue también un activo político latinoamericano. Por sus vivencias, información y análisis conocía de cerca los diversos países de América Latina y constantemente sacaba las enseñanzas propias de sus políticas y de su conflictiva relación con los Estados Unidos de Norteamérica. La militancia antimperialista de Zavaleta fue feroz y a la vez rigurosa. No atribuía todas nuestras fallas y desgracias a las pretensiones hegemónicas de la potencia del norte. Sabía distinguir entre intervención imperial, debilidad nacional, traiciones burguesas e insuficiencias populares y clasistas.

III

La temprana actividad política había creado en Zavaleta una apetencia insaciable de análisis teórico. Tuvo la fortuna de asistir a varias universidades (Universidad de Montevideo y Universidad de La Paz) y fortalecer su formación en el extranjero (Universidad de Oxford). Así pasó del derecho a la sociología. En Inglaterra absorbió la rigurosidad de la ciencia histórica, con lo que enriqueció su sociología con referencias insustituibles de realidad.

La teoría ejercía especial fascinación sobre Zavaleta. En ella se sentía satisfecho y productivo. Era su elemento.

Es comprensible que para un boliviano la cuestión del Estado nación fuese su problema teórico por excelencia. País de varias nacionalidades desintegradas y de un Estado incapaz de abarcar a su población y su territorio, Bolivia fue el laboratorio preferido por Zavaleta. Eso produjo también con-

secuencias intelectuales: su enfoque de la sociología se basaba en que ni los procesos sociales ni la teoría marxista son cuestiones acabadas. El Estado además de dependiente puede ser inconcluso: un Estado aparente. Las naciones pueden encerrar coexistencias pragmáticas de sociedades interiormente ajenas. Ese abigarramiento nacional hizo que el cerebro del teórico uniera de una manera ejemplar las tendencias de la economía, la sociedad, la política y la ideología. Zavaleta encontró en los conceptos de las ortodoxias marxistas referencia a procesos europeos y ansiedad por entender la teoría como algo terminado. Eso le provocó distancia con el dogmatismo stalinista y estimuló su creatividad personal.

Puso énfasis en los momentos constitutivos del Estado y la nación, para dilucidar sus rasgos inagotados y la explicación de su dinámica. También se interesó vivamente por determinar el peso del excedente económico (o de su ausencia) en la conformación del poder político institucional.

Frecuentemente insistía en estudiar nuestros resabios en tanto países atrasados. Gustaba decir que lo que somos no está tanto en la propagación del capitalismo como en los obstáculos que a ello ponen los restos de formas productivas y culturales previas a él. El atraso y el subdesarrollo se convertían para él en elementos explicativos complejos y no en un puro resultado de la dependencia, teoría a la que criticó recurrentemente por imprecisa, por considerar que definía el problema sin caracterizar las fuerzas nacional populares del cambio ni la estrecha alianza de la metrópolis con las clases dominantes nacionales.

Otra cuestión teórica que la apasionó fue la de las crisis y las revoluciones como método de conocimiento y cambio de nuestras siempre inconclusas sociedades. Las crisis, específicamente las crisis nacionales generales, eran desde todo punto de vista importantes teóricamente para el análisis de América Latina, cuyos países, gustaba decir, son como números kantianos, de los que se tiene referencia pero que no pueden ser conocidos realmente. La impropiedad de las estadísticas que se producen en nuestras sociedades sólo puede ser sustituida por la riqueza gnoseológica de las crisis. En ella se muestra todo lo que la sociedad realmente es, y la verdadera fuerza y capacidad del Estado y de las clases. La crisis es para las sociedades como la muerte para el hombre: lo que puede ante la muerte es, lo que no puede, no es. Por ello las crisis son objeto y método privilegiado de conocimiento. Son también espacios supremos de destrucción y de creación de ideología y de instituciones sociales y políticas.

En cuestiones como las mencionadas —faltaría decir mucho— está presente ante todo Bolivia y su historia llena de tormentas políticas, revoluciones, golpes de Estado y propuestas clasistas y estatales. Pero Zavaleta supo extraer elementos teóricos para

el estudio de América Latina y para nuestra comprensión del mundo en general. Valoró altamente el significado de la crisis polaca de 1981 y seguramente hubiese sido el primero en darle toda su importancia y significado a las revoluciones de 1989 en Europa del Este y de 1991 en la URSS. El compromiso comunista era un compromiso original, de fondo nacional popular como el de Mariátegui.

Siempre se aprecia el universo desde alguna parte y a partir de determinada historia. Zavaleta veía el mundo desde las entrañas de las minas bolivianas de Oruro y desde la revolución obrera de 1952 en su país. A René le preocupaba sobremanera la formación de la conciencia nacional. La insuficiencia teórica del marxismo en este aspecto lo llevó a producir nuevos conceptos: el rompimiento del yo, la lógica de la fábrica, el continuum fábrica-mercado interno-nación-Estado, etc. Trataba de reflexionar sobre el complejo fenómeno de la inserción de una sociedad atrasada en la inevitable modernidad y de la construcción de la hegemonía de la clase obrera en una sociedad minero campesina, problemas atinentes a una sociedad que llegó muy lejos en su pretensión de poder obrero nacional popular.

Otro problema que siempre preocupó a Zavaleta fue el de la autodeterminación política popular. Para él la democracia era un movimiento permanente, de avances y retrocesos, de masas y de élites, de fenómenos regresivos y progresivos, siempre resultado de situaciones y de fuerzas.

Queda pendiente para otro momento el comentar las variadas cuestiones teóricas en las que René Zavaleta abrió brecha. Más importante que todo fue su modo de pensar la teoría. Sostenía un respeto esencial por los clásicos del pensamiento social, desde Aristóteles hasta Lenin. En una ocasión en que se le pidió una selección de textos para conocer y evaluar el marxismo de Lenin su respuesta tajante e inmediata fue "estudien todo Lenin". Su teoría era reflexiva, metodológica, abierta a su propia fuerza explicativa y analítica como único referente de validez. René siempre diferenció lo que era un aprecio y un respeto profundo por los clásicos del servilismo ante las ortodoxias. Por eso enseñaba a pensar.

IV

René Zavaleta fue precoz en todo. Quizá adivinara en ello su muerte anticipada. Su precocidad era vital. Vivía la política con entrega y con placer. Discutir en clase o en el cubículo de trabajo era una experiencia esencial. Su discurso era una extraña combinación de apreciaciones tajantes y extremada cautela y complejidad en el análisis.

Quizá, como todos nosotros, tuvo muchos defectos en su cotidianidad personal. Su necesidad de definir posiciones lo llevaba a ser polémico. No

obstante se le estimaba y se le necesitaba. Era de los seres imprescindibles con los que siempre buscamos estar.

Quienes trabajamos con él en el CELA lo tenemos presente en nuestras actividades diarias. Es el recuerdo de un extraordinario compañero de trabajo que estimula nuestras iniciativas y nuestra óptica de los estudios latinoamericanos.

Su obra

Libros

Estado nacional o pueblo de pastores, La Paz, Ed. Gomibol, 1962.

Reflexiones sobre la Revolución Boliviana, La Paz, Ed. Juventud, 1964.

La formación de la conciencia nacional, Montevideo, Ed. Diálogo, 1967.

El crecimiento de la idea nacional, Ed. Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1968.

El poder dual en América Latina, México, Ed. Siglo XXI, 1974.

Las masas en noviembre, La Paz, Bolivia, Ed. Juventud, 1983.

Lo nacional popular en Bolivia, México, Ed. Siglo XXI, 1986.

Colaboración en libros

1. *América Latina: Economía y política*, compilador: J. Petras, Buenos Aires, Ed. Periferia, 1973.
2. *El golpe de Estado en Chile*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1975.
3. "El conocimiento social en América Latina", en *La filosofía actual en América Latina*, México, Ed. Grijalbo, 1976.
4. "Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)", en *América Latina: Historia de medio siglo*, compilador: Pablo González Casanova, México, Ed. Siglo XXI, 1977.
5. "Bolivia: la revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes", en *Debates sobre la teoría de la dependencia y la sociología latinoamericana*, Costa Rica, Educa, 1979.
6. *Para abrir el diálogo*, La Paz, Bolivia, Ed. Los Amigos del Libro, 1979.

7. *Ideología y ciencias sociales*, compilado: M. Otero, México, UNAM, 1979.
 8. *América Latina: Proyectos de recambio y fuerzas internacionales en los 80*, México, Edicol, UILA, 1980.
 9. "Bolivia: Algunos problemas acerca de la democracia, el movimiento popular y la crisis revolucionaria", en *América Latina 80: Democracia y Movimiento Popular*, Perú, DESCO, 1981.
 10. *El capital: teoría, estructura y método*, volumen IV, México, Ed. Cultura Popular, 1982.
 11. "Problemas de la determinación dependiente y la forma primordial", *América Latina: desarrollo y perspectiva democráticas*, San José, Costa Rica, Ed. FLACSO, 1982.
 12. "Notas sobre la cuestión nacional en América Latina", en *Teoría y política en América Latina*, México, Libros del CIDE, 1983.
 13. "Las masas en noviembre; forma, clase y forma multitud en el proletariado minero de Bolivia, *Bolivia hoy*, comp. René Zavaleta, México, Ed. Siglo XXI, 1983.
- Artículos publicados
1. "El Che en el Churo", *Cuadernos de Marcha*, Montevideo, 1968.
 2. "El bonapartismo", *Cuadernos de Marcha*, Montevideo, 1969.
 3. "El movimiento obrero en Bolivia", 1972.
 4. "Pourquoi La Bolivie Est Tombée Aux Mains du Fascisme", *Les Temps Modernes*, París, abril, 1972.
 5. "Crisi Nazionale, guerra civile e fascismo", *Problemi de socialismo*, núms. 19-20 terza serie, anno XVI, 1974.
 6. "La burguesía incompleta", en *Problemas del desarrollo y Revista latinoamericana de economía*, núm. 24, México, 1975.
 7. "El fascismo en América Latina" en *Nueva Política*, México, 1976.
 8. "Clase y conocimiento", en *Historia y sociedad*, núm. 7, México, 1976.
 9. "Las luchas antiperuista en América Latina", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. XXXVIII, México, enero-marzo, 1976.
 10. "El proletariado minero de Bolivia", en *Revista Mexicana de Sociología*, México, 1976.
 11. "The Agrarian problem and the formation of the state: the cases of Mexico, Argentina and Bolivia", 1977.
 12. "A diez años de la muerte del Che", en *Proceso*, México, 1977.
 13. "Movimiento obrero y ciencia social", en *Historia y Sociedad*, núm. 3, México, 1978.
 14. "Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia", en *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 2. núm. 748, Ecuador, 1978.
 15. "Sobre fascismo y dictadura", en *Revista América Latina*, núm. 2, Moscú, 1978.
 16. "Notas sobre fascismo, dictadura y coyuntura de disolución", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. XII, núm. 1, México, enero-marzo, 1979.
 17. "Problemas del fenómeno en el marxismo", en *Revista de Ciencias Sociales*, Ecuador, Quito, 1979.
 18. "Las formaciones aparentes", en *Revista de Estudios Sociales Centroamericanos*, mayo-agosto, 1979.
 19. "Problemas de la cultura, la clase obrera, los intelectuales", en *The United Nation University*, Japón, 1979.
 20. "La democracia de masas en Bolivia", en *Revista Nueva Sociedad*, Caracas, noviembre-abril, 1980.
 21. "The democratic process in Bolivia", *LARU*, Toronto, 1980.
 22. "La fuerza de la masa" en *Cuadernos de la Marcha*, núm. 3, México, 1980.
 23. "Cuatro conceptos de la democracia", en *Revista BASES*, núm. 1, 1981.
 24. "La cuestión nacional", en *Revista de Antropología Americana*, núm. 4, diciembre, 1981.

25. "Forma clase y multitud en el proletariado minero de Bolivia", en *Revista ANALISIS*, mayo-agosto, 1982.

26. "La cuestión nacional en América Latina", en *Revista Homines*, enero-junio, San Juan, Puerto Rico, 1982.

Artículos inéditos

1. "Reflexiones sobre abril", 1971.

2. "Bases sociales del Estado en América Latina", (Línea generales para un proyecto de investigación), 1975.

3. "La razón de la soberanía", 1981.

4. "Ni piedra filosofal ni summa feliz", 1983.

5. "La reforma del Estado en la Bolivia posdictatorial", 1983.

6. "Formas de operación del Estado en América Latina (Bonapartismo, Populismo, Autoritarismo)", 1984.

7. "Crítica escrita al programa de estudios del área de Historia Económica", 1984.

8. "Problemas preliminares en torno a la organización de un Doctorado en Ciencias Sociales en la UAM-Xochimilco", 1984.

9. "Cuba desde adentro" (sin fecha).

10. "Políticas económicas alternativas en América Latina" (Proyecto de investigación), (sin fecha).

Varios

"Introducción al *Requiem para una república*", en *Requiem para una república*, Almaraz Sergio, Montevideo, Uruguay.